

# El viaje como método de indagación literaria

[Silvana Serafin (ed.). *Escrituras plurales: migraciones en espacios y tiempos literarios*.

Venecia: La Toletta edizioni, 2014, 145 p.]

Raquel Arias Careaga  
Universidad Autónoma de Madrid  
raquel.arias@uam.es

La colaboración entre distintos centros académicos a través de sus respectivos proyectos de investigación es, sin duda, una de las facetas más enriquecedoras dentro del mundo universitario. La puesta en común no solo de datos sino también de perspectivas de análisis y propuestas de acercamiento a los diversos campos de estudio es el mejor camino para ampliar los resultados que serán, a su vez, un paso más en las propuestas de futuras investigaciones. Esto es exactamente lo que sucede con el trabajo conjunto de la Université Paris-Sorbonne, a través del *Séminaire Amérique Latine* de la Sorbonne, y la Cátedra de Lengua y Literaturas Hispanoamericanas de la Universidad de Udine, así como el Centro Internacional Literaturas Migrantes "Oltreoceano-CILM". Alrededor de un proyecto tan amplio como el que se esconde tras la denominación de *Escrituras plurales*, enfocado hacia la producción literaria de América Latina, los investigadores participantes ofrecen una perspectiva tan flexible como atractiva que permite abarcar diversas corrientes, estilos, autores, tanto como los diferentes caminos de interpretación de dicha producción.

El volumen que aquí se comenta es el resultado de esta colaboración y nace del seminario celebrado en la Universidad de Udine en octubre de 2013, puesta en común de trabajos de una diversidad tanto en los temas como en el tratamiento y las vías de acceso elegidas para cada caso. Hay que destacar el trabajo de Silvana Serafin como editora de este libro por el acierto de la organización de los diversos trabajos que en él se reúnen, así como el de Eduardo Ramos-Izquierdo en el establecimiento de las principales líneas de investigación sobre las que basar los diferentes análisis presentados. El viaje es el punto de arranque de esta propuesta, un viaje que, de acuerdo con el proyecto aquí presentado, abarca lo espacial, lo temporal, lo cultural, lo lingüístico, pero también lo metaliterario, la transgresión de los géneros, las nociones de autoría y narratividad, y el incuestionable papel que el lector tiene en todo ello.

Dentro de la importancia que tiene hoy en día la perspectiva transatlántica, abrir la primera parte, "Viaje como búsqueda de identidad cultural", con el análisis que Renata Londero dedica al escritor español Miguel Delibes y su relación con Chile representa un magnífico comienzo para adentrarse en los lazos que se establecen entre Europa y América, entre España y esa América hispanohablante, tan cercana y tan lejana a la vez. En este trabajo no solo se nos permite observar las dificultades de Delibes para distanciarse afectivamente de su patria, sino también las peculiaridades que el lenguaje imprime en los

procesos de asimilación e integración cultural. El estudio comparativo entre un texto literario como es la novela *Diario de un emigrante* y los ensayos recogidos en *Un novelista descubre América*, permiten a Renata Londero analizar las conexiones entre discursos paralelos de la producción de un escritor y los trasvases que entre ambos se producen, sin dejar de lado la experiencia personal del autor, como un tercer eje esencial del acercamiento a la manifestación escrita. Los recursos técnicos que al escritor se le ofrecen dentro del género diarístico y su innegable conexión con la escritura migrante son puestos de relieve como un ejemplo más de que fondo y forma son inseparables.

En esta primera parte acompañan al artículo mencionado los acercamientos a las figuras de Julia de Burgos y de Syria Poletti, ambas marcadas por el alejamiento físico definitivo del lugar de nacimiento. El exilio es un tema inseparable de la metáfora del viaje como búsqueda de identidad. Pero tanto el trabajo de Rocío Luque como el de Silvana Serafin no dejan de lado el doble exilio que supone para la mujer escritora la incomprensión en que su obra puede caer entre la comunidad de origen, a la que aspiran siempre a reintegrarse. La peregrinación en la poesía de Julia de Burgos es un viaje interior basado en el apoyo que le brindan términos cartográficos como muy bien demuestra Rocío Luque. La productividad que alcanza en los poemas el uso del río, el cielo y el mar para ubicar un desasosiego interior que no encuentra descanso sino en la muerte está ilustrado con multitud de ejemplos de los diversos poemarios de la autora y apoyado tanto en la teoría cognitiva como en el significado profundo de la presencia de los términos lingüísticos y el uso que la autora hace de ellos.

La realidad atormentada de Syria Poletti encuentra una canalización en un viaje temporal que busca rescatar mitos y cosmovisiones indígenas en las que refugiarse. En este caso, el viaje real y físico se amplía en una necesidad de hallar unas raíces en la patria de acogida, una patria ajena en buena medida a fronteras espaciales para lograr una comunión que salta barreras mucho más difusas como son las temporales. Silvana Serafin logra dar cuenta de todas estas búsquedas y su transformación en manifestación lingüística como vía de salvación para la mujer escritora.

Otro tipo de viajes son los que aguardan al lector en la segunda parte, dedicada a "El viaje semántico en los caminos de la experimentación". Viajes que atraviesan el Atlántico, de París a Buenos Aires, a lomos de una novela como *Rayuela*. Si no todas las referencias intertextuales están analizadas con la misma

profundidad y detenimiento, es innegable que la inmensa cultura interdisciplinar de Julio Cortázar permite a Jérôme Dulou intuir referencias y referentes que abarcan no solo la literatura de Proust, aspecto central del estudio, sino también el cine de Buñuel, que tanto admiraba el escritor argentino, o el existencialismo sartreano con el que se viste Horacio Oliveira para alejarse de cualquier implicación afectiva.

La referencia a Luis Buñuel nos pone en la senda de unos viajes de ida y vuelta muy especiales. De ellos se ocupa Roberta Previtiera, quien partiendo de la intrínseca relación que desde su común naturaleza narrativa establecen cine y novela, se ocupa de indagar en las lecturas literarias experimentadas por diversas películas y su "traducción" al lenguaje de la literatura. Si es bien conocida la ruta inversa, de la novela a la gran pantalla, menos transitado es el que se establece entre el lenguaje cinematográfico y las huellas que va dejando en los textos pertenecientes al género narrativo. En concreto, la autora se ocupa de la *novelización* y del trasvase de códigos entre las dos disciplinas. Si bien se trata de una práctica mucho más habitual en Francia que en Latinoamérica, el carácter esencialmente comercial de este trasvase desde el cine hacia la literatura ha situado en un lugar poco frecuentado por la crítica este tipo de textos. El trabajo de Roberta Previtiera demuestra la importancia que tiene prestar atención a estos movimientos intergenéricos, muy fructíferos y ricos en matices. Una ampliación del análisis debería incluir también una profundización en las técnicas que se entremezclan también al realizar estas reescrituras a partir de las películas; en todo caso, se abren perspectivas de análisis muy interesantes y, sin duda, productivas.

Cierra esta parte el artículo de Ivonne Sánchez Becerril. Es una lástima la presencia de erratas en este caso, teniendo en cuenta la cuidada edición de todo el volumen, así como la ausencia de una conclusión que reúna las dos novelas analizadas en este trabajo. Nos encontramos aquí con un texto que da el protagonismo al movimiento al que se ven obligados los habitantes de tantos países latinoamericanos para poder sobrevivir en medio de una realidad marcada por la violencia más atroz. No podía faltar en un volumen dedicado al viaje la referencia al último de todos, ese que nos trasladará a la última morada. Sánchez Becerril analiza el entramado intertextual imprescindible para entrelazar el viaje espacial con el viaje vital, transformando la experiencia de la emigración en una bajada a los infiernos. En la obra de Yuri Herrera, la metáfora se convierte en el lugar de encuentro de discursos y referencias

transculturales ineludibles en este universo que dibuja la terrible realidad mexicana. El mito se transforma así en una herramienta de aproximación para poder narrar desde un lugar de enunciación tan inaceptable como el que había establecido Juan Rulfo con *Pedro Páramo*, referencia que, como demuestra la autora del artículo, mantiene una vigencia muy importante en la actual narrativa mexicana. Por otra parte, el texto de Rosa Beltrán elegido en este estudio, ejemplifica la dificultad de la enunciación femenina, lugar también proscrito, necesitado de una inversión genérica para poder expresar lo indecible. Viajes simbólicos, migraciones que traspasan el tiempo y el espacio, la separación entre géneros, la identidad individual.

Cierra el volumen un apartado dedicado a la creación literaria con ejemplos de tres autores y muy diversa temática. Bajo el título de "Viaje entre la creación artística" se dan cita textos de Eduardo Ramos-Izquierdo, Martha Canfield y Rocío Oviedo. Una muestra de estilos tan diversos y que es una llamada al lector para que observe la manifestación del concepto del viaje a través de propuestas líricas y narrativas bien diferentes. Los ejemplos de tankas, un tipo de poema perteneciente a la tradición japonesa, establecen otro viaje intercultural, la integración de formas provenientes de lejanos lugares en un medio tan distinto y que, sin embargo, encuentra en ellas el cauce para expresar de forma concisa la naturaleza en movimiento de los elementos primarios. Pero Ramos-Izquierdo añade nuevos elementos que enmarcan el Aire, la Tierra, el Fuego y el Agua. De esta forma, la Escritura y el Cuerpo se transforman en parte de las bases sobre las que descansa nuestra existencia, inseparables de las fuerzas naturales que nos rodean. Muy distintos son los textos de Canfield, donde si de viaje podemos hablar habría que mencionar la amorosa búsqueda de comunicación entre ser humano y animal, usando como *leitmotiv* las palabras de Neruda. En cuanto a Rocío Oviedo y como colofón de este libro dedicado a los viajes, nos encontramos con el viaje vital que lleva al hombre desde su infancia a la madurez, un viaje lleno de escollos, tristezas, violencias, muertes, y que, sin embargo, permite salvaguardar la inocencia, en última instancia, la alegría de estar vivo, de haber recibido el arbitrario don de poder realizar este viaje que nos justifica y nos arraiga en el mundo. Volver a la tradición española sirve para cerrar la estructura del libro de una forma muy coherente, cerrando el círculo de lo expuesto, nunca los viajes posibles que nos quedan por transitar.

La reunión de los trabajos que componen este volumen es un ejemplo fresco y vital de la heterogeneidad de enfoques; los

acercamientos desde diversas perspectivas dan cuenta de la elección de autores y textos tan variados como sus propuestas. Sin duda, queda clara la pervivencia del camino como eje de nuestra propia existencia, humana y cultural.